

UN SANTO ALTERNATIVO

Texto Carla Matteini

A quien haya seguido la trayectoria artística e ideológica de Dario Fo no le resultará extraño que su último texto se centre en la figura de San Francisco de Asís, el fraile rebelde a la suntuosa iglesia de Roma, tal vez la primera voz activamente discordante con las "normas" y dogmas de un poder eclesiástico de escasa moral y abundante ambición de poder económico y político.

Durante años, Fo había acariciado la idea de profundizar en un personaje marginal, maltratado en los libros de historia, considerado casi un hippy medieval desclasado, que hablaba con animales y astros y se ocupaba más del bienestar físico del pueblo, que de su alma inmortal.

Como suele hacer, Fo estudió a fondo la bibliografía de San Francisco y descubrió que la crónica oficial, una vez más, manipulaba la historia. No sólo a través de los libros, sino buceando en la tradición oral y popular y en anécdotas no reflejadas en los libros de texto, se llevó al santo a su territorio favorito, objeto, estudio y teorización en múltiples textos como **El misterio bufo** y **El manual mínimo del actor**. Descubrió, y decidió, que la faceta más contemporánea e interesante del personaje era que, además de fraile que escogió la pobreza como modelo ético y acto de rebelión contra la iglesia medieval, actuó como un auténtico juglar, uniendo en sus discursos prédicas y arengas, una profunda fe y el deseo de desenmascarar hipocresías e intereses espúreos. Mal visto entonces y después, Fo quiere reivindicar la verdadera historia de un revolucionario moral, con un profundo sentido solidario y una decidida obstinación por revelar la verdad. Y lo hace en su estilo habitual de juglar contemporáneo, desde la profunda empatía con el Santo, narrando su vida con el humor y la libertad que tanto le identifican con su personaje.

Francisco arenga contra la guerra, derrumba en sus agitados años mozos las torres de los nobles, símbolo de una riqueza injusta y abusiva, dialoga con el famoso lobo, visita al Papa en Roma... un recorrido por una vida transgresora bastante provocadora, alternando con **El misterio Bufo**, **Historia de la Tigresa** y otros textos, las explicaciones o narraciones más o menos históricas, filtradas por sus evidentes simpatías, con la escenificación a la manera de los juglares de los episodios relevantes de la vida de Francisco: describe, cambia de voces y de personajes con asombrosa celeridad, imita, mima, canta y baila en ese estilo singular que toda una vida de investigación y su talento de actor han ido plasmando. No olvidemos que, para Fo, las verdaderas raíces de la comedia italiana de los últimos siglos no se encuentran en la "Commedia dell'Arte", sino en la práctica artística y la política de denuncia a través de la burla de los juglares del Medievo. Para Fo, San Francisco fue un santo, un juglar, un rebelde, pero sobre todo un poeta y un hombre libre y valiente.